

R osse Marie Caballero

Cochabamba. Escribe cuento y teatro. Es columnista del Diario Opinión y Docente de Univalle.

Hombre lobo

Bajo una luna aquella sombra
Camina leve y cae al fondo
De un abismo, mas es paraíso
Que envuelve hojas y parpadea
Una de Adán, otra de Eva
Una de hombre, otra de moza.

Pronto la luna...
Evoca el lobo
La luna gime y el lobo besa
Sus ojos lentos
Pero ella huye
El la persigue y aulla su nombre
Ella no escucha y corre sola
Por la pradera de suaves luces
Hasta la esquina de un eucaliptus.

El lobo entonces mira sus manos
No tiene alas, la luna escapa
Sube a las nubes y desde ellas
Dice "hasta luego, vuelvo mañana".
El triste lobo se queda solo
Y poco a poco se va cambiando
Las vestiduras que son de hombre
Y torna entonces a su morada
A echar de menos las noches bellas
De luna llena sobre su almohada.

Sirena

Me desnudo
Intrépida
En la playa
Sal y agua
Incitan ni encanto.
En la arena
Mi grito
Ha quedado
Flagelado
Por los rayos
Voluptuosos
Del sol.
Caracoles
Y estrellas marinas
Se han posado
En la orilla caliente
Y galopan
Caballitos de mar
Por las dunas.
En otoño
El mar no florece
Y las olas
Se llevan
Lejanas gaviotas.
En la isla
El rocío
Ha caído
Como perlas
De nieve y cristal
Me desnudo
y el viento
Azota mi cuerpo
Y mi alma
Naufraga
en la mar.

Balada del hombre lobo

Prevista
La cita erótica
El lobo espera
La hora en que la luna
Redondea su figura
Y en su brillo azul
Flamea
Corpiños de seda pura.

El hombre entonces
Despedaza la camisa
Lobeños latidos de pecho
Le brotan
El vello en el pubis
Se transforma en pieles
Y cubren su cuerpo
Y dejan su alma
Irse con el viento
A encontrar la luna
Que se ha dormido
Entre los pajares
Esperando al lobo
y juntos inician
Su romance erótico
La luna le baila
Su danza prohibida
Y el lobo la viste
De fuego en los senos
Le toca los labios
Y sella con ellos
Mítica leyenda

Los dos se consumen
Y en aquel incendio
Corren las cortinas
Hasta que de a poco
El sol aparece